

LAS AUTORIDADES DE OCUPACIÓN IMPIDEN MONTAR UN CAMPAMENTO DE MUJERES A LAS AFUERAS DE EL AAIUN

Fuente: Hmad Hammad, vicepresidente CODAPSO, a través de Poemario por un Sahara libre

La ciudad de El Aaiun ocupado volvió a conocer hoy un intento de montar un campamento de protesta similar al del año 2010 en Gdeim Izik. Esta vez más de 80 mujeres de diferentes familias de la ciudad de El Aaiun, se trasladaron por la mañana a la localidad de Gdeim Gneinaf, situado a unos 5 kilómetros de la ciudad para instalar un campamento de protesta pacífica, en demandas políticas y sociales, a la administración marroquí de ocupación.

Según el defensor saharauí de derechos humanos, Hmad Hammad, quien pudo tener contacto con las mujeres, las ciudadanas saharauis cuando llegaron al lugar donde iban montar sus jaimas de protesta fueron sorprendidas por varias unidades de la Gendarmería marroquí y alrededor de unos 12 furgones del cuerpo de policía marroquí llamado entre la población los "Croatas", que dirige el jefe de la seguridad de la ciudad Mohamed Djissi, y obligaron al grupo de mujeres a abandonar el lugar en camiones militares, orden que fue rechazada rotundamente por ellas, debido a las condiciones de los camiones militares donde intentaban subirlas obligadas.

Los 12 furgones y una decena de policías y gendarmes marroquíes les obligaron entonces a abandonar andando el lugar, en dirección a la ciudad que dista más de 5 kilómetros, distancia que recorrieron las mujeres en condiciones de altas temperaturas y sin agua y custodiadas por los militares marroquíes.

Fueron conducidas hasta llegar frente a la sede de la seguridad de la ciudad y acorraladas por la agentes, sin auxiliarlas en ningún momento. En este lugar la ciudadana saharauí Fatu, esposa de Busoula, se dirigió a los agentes con gritos "estamos en nuestra tierra exigiendo nuestros derechos a beneficiarnos de nuestros recursos naturales, sois ocupantes y debéis abandonar nuestro territorio y dejarnos vivir en paz". Los agentes se lanzaron contra ella, a golpes y porrazos, cayendo la mujer en el mismo lugar, desde donde fue evacuada, herida de gravedad, al hospital de la ciudad mientras que las otras mujeres fueron dispersadas y perseguidas por la calles del barrio Ezzaz (Cristal), en hora de elevadas temperaturas.

Según los activistas que han podido visitar a algunas en sus casas, la mayoría se encuentran en estado de insolación, deshidratación y cansancio por el largo camino que fueron obligadas inhumanamente a recorrer hasta la ciudad.

Los activistas denuncian el acoso sistemático del ocupante marroquí contra la cultura saharauí, al prohibir en cualquier parte del territorio montar jaimas, la prohibición alcanza a los nómadas que se mueven por el territorio.